Y exhaló luego su postrer aliento, Y á su madre sus brazos se apretaron Con nervioso y convulso movimiento, Y sus lábios un nombre murmuraron.

Y huyó su alma á la mansion dichosa Do los ángeles moran..., Tristes flores Brota la tierra en torno de su losa; El céfiro lamenta sus amores.

Sobre ella un sauce su ramaje inclina, Sombra le presta en lánguido desmayo, Y allá en la tarde, cuando el sol declina, Baña su tumba en paz su último rayo....

Asn aide de mi steor mi vista crimale

America io, perdona: diatil macol

Asi deprint on train dealers is a

que en tanto intuita en lágrimas su deciro.

PARTE TERCERA.

CUADRO DRAMATICO.

Sarg. ¿Teneis mas que parar? Franco. Paro los ojos.

Proper Linguistrate and

Los ojos, sí, los ojos: que descreo
Del que los hizo para tal empleo.

MORETO.—San Franco de Sena.

PERSONAS.

D. FÉLIX DE MONTEMAR. D. DIEGO DE PASTRANA. SEIS JUGADORES.

En derredor de una mesa Hasta seis hombres están, Fija la vista en los naipes, Miéntras juegan al parar;

Y en sus semblantes se pintan El despecho y el afan: Por perder desesperados, Avarientos por ganar. Reina profundo silencio, Sin que lo rompa jamás Otro ruido que el del oro, O una voz para jurar.

Pálida lámpara alumbra Con trémula claridad Negras de humo las paredes De aquella estancia infernal.

Y el misterioso bramido Se escucha del huracan, Que azota los vidrios frágiles Con sus alas al pasar.

ESCENA I.

JUGADOR PRIMERO.

El caballo aun no ha salido.

JUGADOR SEGUNDO.

¿Qué carta vino?

JUGADOR PRIMERO.

La sota.

JUGADOR SEGUNDO.

Pues por poco se alborota.

JUGADOR PRIMERO.

Un caudal llevo perdido:

¡Voto á Cristo!

JUGADOB SEGUNDO.

No jureis, Que aun no estais en la agonía.

JUGADOR PRIMERO

No hay suerte como la mia.

JUGADOR SEGUNDO.

¿Y como cuánto perdeis?

JUGADOB PRIMERO.

Mil escudos y el dinero Que D. Félix me entregó.

JUGADOR SEGUNDO.

¿Donde anda? " The ser used are

JUGADOB PRIMERO.

¡Qué sé yo!

No tardará.

JUGADOR TERCBRO.

Envido.

JUGADOR PRIMERO.

Quiero.

ESCENA II.

Galan de talle gentil, La mane izquierda apoyada En el pomo de la espada,
Y el aspecto varonil:
Alta el ala del sombrero
Porque descubra la frente,
Con airoso continente
Entró luego un caballero.

JUGADOB PRIMEBO.

(Al que entra.)

Don Félix, á buena hora Habeis llegado.

D. FÉLIX.

Perdisteis?

JUGADOR PRIMERO. El dinero que me dísteis Y esta bolsa pecadora.

JUGADOR SEGUNDO.

Don Félix de Montemar

Debe perder. El amor

Le negara su favor

Cuando le viera ganar.

D. FÉLIX (con desden) Necesito ahora dinero Y estoy hastiado de amores.

(Al corro con altivez)

Dos mil ducados, señores,

Por esta cadena quiero.

(Quitase una cadena que lleva al pecho.)

JUGADOR TERCERO.

Alta poneis la tarifa. etrenel

D. FELIX (con altivez.)

La pongo en lo que merece.

Si otra duda se os ofrece,

Decid.

(Al corro.) as god kom

Se vende y se rifa.

JUGADOR CUARTO (aparte.)
¿Y hay quien sufra tal afrenta?

Parklix jogod an og Y

Entre cinco están hallados. A cuatrocientos ducados Os toca, segun mi cuenta. Al as de oros. Allá va.

(Al perdidoso.) Taong bant

Con vos no cuento.

JUGADOR PRIMERO.

Por el motivo lo siento.

JUGADOR TERCERO, AVOID SO Y

The cien onens!

¡El as! ¡el as! aquí está ab coram no?

JUGADOR PRIMERO

Ya ganó.

D. FÉLIX.

A un solo golpe de dados.
Tiro los dos mil ducados.

JUGADOR TERCHRO. I arto is

En un golpe?

JUGADOR PRIMERO (á don Félix).

Los perdeis. Obday od

D. FÉLIX.

Perdida tengo yo el alma, Y no me importa un ardite.

JUGADOR TERCERO.

Tirad.

D. FELIX. soro of se it

Os toda, social mi enonta

Al primer embite-

JUGADOR TERCERO. AND OR J

Tirad pronto.

ofness D. PELIX.

Tened calma:
Que os juego mas todavía,
Y en cien onzas hago el trate,
Y os llevais este retrato
Con marco de pedrería.

JUGADOR TERCERO.

Ya gand:

En cien onzas?

OUNDER PRLIX DOT

Poh Qué dudais? 1 109

JUGADOB PRIMERO (tomando el retrato)
¡Hermosa mujer! le das alles del

JUGADOR CUARTO.

DatNo es caro studucial

D. FÉLIX.

¿Quereis pararlas?

JUGADOR TERCERO.

Las paro.

Mas ganaré! soid k assald nis .oY

D. FÉLIX.ZiloT .Q voq.

Si ganais (se registra todo), No tengo otra joya aquí.

JUGADOR PRIMERO (mirando et retrato). Si esta imágen respirara....

D. FÉLIX.

A estar aquí la jugara banil A ella, al retrato y á milladan a off

JUGADOR TERCERO.

Vengan les dados.

DIR DUPÉLIK. DOL

Yobiles ad & Firad.

JUGADOB SEGUNDO.

Por D. Félix cien ducados.

JUGADOR CUARTO.

En contra van apostados.

JUGADOB QUINTO.

Cincuenta mas. Esperad, No tireis.

JUGADOB SEGUNDO.

Van los cincuenta.

JUGADOR PRIMERO.

Yo, sin blanca, á Dios le ruego Por D. Félix.

JUGADOR QUINTO.

Hecho el juego. oZ

Si ceta lindgen respirate.

JUGADOR TEBCERO, MOGADITA

¿Tiro?

D. PHLIX.

Tirad con sesenta pe tales A De á caballo, es destrer la alle A

(Todos se agrupan con ansiedad al rededor de la mesa El tercer jugador tirà los dados.)

JUGADOR CUARTO.

h Qué ha salido?

JUGADOR SGUNDO.

¡Mil demonios, que á los dos Nos lleven!

D. FÉLIX (con calma al PRIMERO)

¡Bien, vive Dios, Vuestros ruegos me han valido! Encomendadme otra vez, D. Juan, al diablo; no sea Que si os oye Dios, me vea Cautivo y esclavo en Fez.

JUGADOR TERCERO.

D. Félix, habeis perdido Solo el marco, no el retrato, Que entrar la dama en el trato Vuestra intencion no habrá sido.

D. FÉLIX.

¿Onánto diérais por la dama?

JUGADOR TERCERO.

Yo, la vida. ... apardater in and

D. FÉLIX.

No la quiero. Mirad si me dais dinero, Y os la llevais.

JUGADOR TRECERO.

Buena fama

Lograreis entre las bellas Cuando descubran altivas Que voz las haceis cautivas, Para en seguida vendellas!

D. FÉLIX.

Eso á vos no importa nada. ¿Quereis la dama? Os la vendo.

JUGADOR TERCERO,

Yo de pinturas no entiendo.

D. FÉLIX (con cólera).

Vos hablais con demasiada

Altivez é irreverencia

De una mujer.... y si no!....

JUGADOR TERCERO.

De la pintura hablé yo.

TODOS

Vamos, paz; no haya pendencia.

D. FÉLIX (sosegado)
Sobre mi palabra os juego
Mil escudos.

JUGADOR TERCERO

Van tirados.

D. PÉLIX.

A otra suerte de esos dados; Y el diablo les prenda fuego.

ESCENA III

Eas insolencia ironortima

Pálido el rostro, cejijunto el ceño,
Y torva la mirada, aunque afligida,
Y en ella un firme y decidido empeño
De dar la muerte ó de perder la vida,
Un hombre entró embozado hasta los ojos,
Sobre las juntas cejas el sombrero:
Víbrale al rostro el corazon enojos,
El paso firme, el ánimo altanero.

Encubierta fatídica figura.—
Sed de sangre su espíritu secó,
Emponzoñó su alma la amargura,
La venganza irritó su corazon.

Junto á D. Félix llega.... y desatento No habla á ninguno, ni aun la frente inclina; Y en pié y delante de él y el ojo atento, Con iracundo rostro le examina.

Miró tambien D. Félix al sombrío Huésped que en él los ojos enclavó, Y con sarcasmo desdeñoso y frio dos A Fijos en él los suyos, sonrió.

Podeis, si os xilay of pozar Que por vos no be de de deiar

Buen hombre, de qué tapizon del Se ha escapado, —el que se tapa, —Que entre el sombrero y la capa el Se os ve apenas la nariz?

B. DIEGO.

Bien, D. Félix, cuadra en vos Esa insolencia importuna.

D. PÉLIX.

(Al tercer jugador sin hacer caso de don Diego.)

Perdisteis.

TOTA JUGADOR TERCERO. mi sel ordoc

Se troco: tiro y van dos.

(Vuelven á tirar.)

STROTED: PÉLIX IN DE DÉCEMOGRAM

Gané otra vez. To us thirri andepdov all

(Al emborado.) No he entendido Qué dijisteis, ni hice aprecio De si hablasteis blando ó recio Cuando me habeis respondido.

oveton D. DIEGO, go onp begeon H

A solas hablar querria, outsantes non T

Tijos en di los sovre son T

Podeis, si os place, empezar, Que por vos no he de dejar Tan honrosa compañía. Y si Dios aquí os enviagos en del Para hacer mi conversion, No desprecieis la ocasion De convertir tanta gente, ann and Miéntras que yo humildemente . Aguardo mi absolucion.

D. DIEGO (desembozándose eon ira.)

D. Félix, ¿no conoceis A D. Diego de Pastrana?

D. PÉLIX.

A vos no, mas si á una hermana Que imagino que teneis.

D. DIEGO.

Con mis manne, w con menera

¿Y no sabeis que murió?

D. PÉLIX. and a man C

Téngala Dios en su gloria.

D. DIEGO.

Pienso que sabeis su historia, Y quién fué quien la mato.

D. PÉLIX (con sarcasmo)

¡Qnizé alguna calentura!

(sometimes of the DIEGO.

Mentis vos! sador

D. PÉLIX.

Calma, D. Diego,

Que si vos os moris luego,

Es tanta mi desventura,

Que aun me lo habrán de achaear Y es en vano ese despecho. Si se murió, a lo hecho, pecho. Ya no ha de resucitar.

D. DIEGO. Os estoy mirando v dudo Si habré de manchar mi espada Con esa sangre malvada; en sov A O echaros al cuello un nudo di en ? Con mis manos, y con mengua, En vez de desafiaros. El corazon arrancaros sindas ou V Y patearos la lengua. Que un alma, una vida, es Satisfaccion muy lijera, I classiff Y os diera mil si pudiera Y os las quitara despues. Jugo á mi labio han de dar Abiertas todas tus venas. Que toda tu sangre apénas Basta mi sed á calmar. ¡Villano!

(Tira de la espada; todos los jugadores se interponen.)

Mentis von Rodor

Fuera de aquí A armar quimera.

D. FÉLIX (con calma, levantándose.)

Tened, a came all

D. Diego, la espada, v ved Que estoy yo muy sobre mi. Y que me contengo mucho No sé por qué, pues tan frio En mi colérico brio conto ordo un all Vuestras injurias escucho, state and

D. DIEGO Onto opin o. I

(Con furor reconcentrado y con la espada desnuda.)

Salid de aquí; que á fé mia. Que estoy resuelto á mataros. Y no alcanzara á libraros La misma Vírgen María. Y es tan cierta mi intencion Tan resuelta está mi alma. Que hasta mi colera calma Mi firme resolucion, aradolina ao o 7". Venid conmigo der but and sime!

D. FELIX.

Allá vov: Pero si os mato, D. Diego, Que no me venga otro luego A pedirme cuenta. Soy Con vos al punto. Esperad Cuente el dinero uno ... dos

(A don Diego.)

Son mis ganancias; por vos Pierdo aquí una cantidada berum ac Considerable de oro Que iba á ganar sharr por que? (Diez ... quince ... por no sé qué Cuento de amor pan tesoro de T Perdidolo.d. voy al momento. es old Es un puro disparate conslos im al Empeñarse en que yo os mate: Lo digo como lo siento.

showsh observe a D. DIEGO. masso re work no))

Remiso andais y cebarde og al bila? Y hablador en demasia. Trois on Co

Y no sleanzare vightarios

altaM. depriv agraint al D. Diego, mas sangre fria: and an Y Para reñir nunca es tarde. Y si aun fuera otro el asunto, el aco Yo os perdonara la prisa: o perdi il Pidiérais vos una misa Por la difunta, y al punto

D. DIEGO.

Mal caballero! . . . olses so is one T

Que no me venue otro inerc Doreita on sanibor A

D. Diego, h sor so Mi delito no es gran cosa. Era vuestra hermana hermosa: La ví, me amó, creció el fuego, a nod Se murió, no es culpa mia; a objeti Y admiro vuestro candor de manago

Que no se mueren de amor la al M. Las mujeres hoy en dia.

D. DIEGO.

¿Estais pronto?al osuna fodus chiaO

D. PÉLIX

Están contados.

Vamos andandou of ann avargala all.

D. DIEGO.

¿Os reis?

(Con voz solemne.)

Pensad que á morir venís.

D. FÉLIX (Sale tras de él embolsándose el dinero

con indiferencia.)

Son mil trescientos ducados.

Los jugadores.

JUGADOR PRIMERO.

Este D. Diego Pastrana Es un hombre decidido. Desde Flandes ha venido Solo á vengar á su hermana. Sereno el rostro, firme el coraz

JUGADOR SEGUNDO TO ASIGMAT

Pues no ha hecho mal disparatel and disp

Me da el corazon su muerte.

JUGADOR TERCERO.

all no vod sousiem

¿Quién sabe? acaso la suerte....

JUGADOR CUARTO.

Me alegraré que lo mate.

PARTE CUARTA.

Salió en fin de aquel estado, para caer en el dolor mas sombrío, en la mas desalentada desesperacion y en la mayor amargura y desconsuelo que pueden apoderarse de este pobre corazon humano, que tan positivamente choca y se quebranta con los males, como con vaguedad aspira en algunos momentos, casi siempre sin conseguirlo, á tocar los bienes ligeramente y de pasada.

(La proteccion de un sastre; novela original por D. Miguel de los Santos Alvarez.)

for mil trescientes duced

Spiritus quidem promptus est; caro

(S. Marc. Evang.)

Vedle, D. Félix es, espada en mano, Sereno el rostro, firme el corazon, Tambien de Elvira el vengativo hermano Sin piedad á sus piés muerto cayó. Y con tranquila audacia se adelanta Por la calle fatal del Ataud; Y ni medrosa aparicion le espanta. Ni le turba la imágen de Jesus.

La moribunda lámpára que ardia
Trémula lanza su postrer fulgor,
Y en honda oscuridad, noche sombría
La misteriosa calle encapotó.

Mueve los piés el Montemar osado En las tinieblas con incierto giro, Cuando ya un trecho de la calle andado, Súbito junto á él oye un suspiro.

Resbalar por su faz sintió el aliento, Y á su pesar sus nervios se crisparon; Mas pasado el primero movimiento, A su primera rigidez tornaron.

«¿Quién va?» pregunta con la voz serena, Que ni finge valor ni muestra miedo, El alma de invencible vigor llena, Fiado en su tajante de Toledo.

Palpa en torno de sí, y el impío jura, Y á mover mueve la atrevida planta, Cuando hácia él fatídica figura Envuelta en blancas ropas se adelanta.

Flotante y vaga, las espesas nieblas Ya disipa y se anima y va creciendo